

POEMAS DE *EL IDIOMA DEL AZAHAR*¹

ELENA URUETA

Memoria geográfica

El agua, que a su paso todo altera,
baja apacible entre las piedras.

Con la corriente densa que abraza mis piernas
me acarician los cuerpos que nadaron en su brillo,
las lágrimas evaporadas que en ella llovieron.

Un bosque es un espacio de encuentros,
historias sin tiempo
de cuando el barro era tierno y el rizoma
recibió entre sus hojas un ciervo recién nacido
que bailó entre coágulos y minerales
y se comunicó en burbujas verdosas
con la madre y con el padre
y con la semilla que voló
y se convirtió, en un segundo,
en la jacaranda frente a la casa de mi abuela.

Siglos, décadas,
un par de risas después,
yo viajo a saludarla.

Al colocar mi palma en su corteza rugosísima,
saludo a mi abuela,
a la semilla,
al padre, a la madre,
al ciervo con sus coágulos y minerales,
al rizoma y la ternura del barro, que llevo
inevitablemente, desde entonces,
en la punta de los dedos.

En mi piel vive la memoria del mundo,

por el mundo recorre la memoria de mi piel.

¹ Primera edición UANL, 2025.

Una forma de besar la tierra

Dice Rumi
que hay mil formas de besar la tierra.

Esta es una:

tenderme sobre la falda de la montaña,
amoldar el cuerpo a la tierra,
dejar que una piedra
se acurruque en la almohada del cachete,
saber que el músculo que palpita en el pecho
es también la entraña del mundo contra mi piel,
que con cada henchir de los pulmones
empujo hacia abajo y de regreso
y entro en un vaivén
que bien podría ser un baile
pequeño y secreto
en el segundo más dorado
de la tarde de mi vida.

4'33"

El suspiro de la montaña
se extiende en la orquesta perpetua
que zumba silenciosa en su movimiento.

De índole hipnotizante
el llamado sosegado
invita a la inacción fecunda.

4 minutos, 33 segundos
John Cage compone a la distancia.

Pasa la hoja de la partitura
de una obra
que se extiende
en el tiempo no lineal
del pasado evolutivo.

El silencio
profundo y amenazante
no es escape,
sino presentación.